

Fundación
BBVA

FESTIVAL DE VERANO

Bach (Re)inventions



Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10 · Madrid
20:00 horas

12
JUL
2024



Fundación BBVA

La Fundación BBVA tiene entre sus objetivos principales el impulso a la creación de excelencia y su difusión a la sociedad con especial énfasis en la música, con una línea de actividad que contempla todo el proceso: desde el apoyo directo a la composición, hasta la grabación e interpretación.

Desde hace una década, el compromiso de la Fundación BBVA con creadores e intérpretes se integra en el programa de Becas Leonardo a través de la categoría de Música y Ópera.

En cuanto a la difusión, la Fundación BBVA ha programado en su sede de Madrid un renovado programa de Cultura en el que cobra una especial relevancia la actividad musical. El Palacio del Marqués de Salamanca acoge propuestas donde el repertorio clásico y el descubrimiento de la música contemporánea caben por igual y que proponen líneas de conexión entre distintos compositores y periodos. Todos tienen en común, eso sí, el dar al público la oportunidad de escuchar en directo a solistas y grupos, españoles o extranjeros, reconocidos internacionalmente.

El programa de Cultura de la Fundación BBVA se completa con alianzas con el Museo Guggenheim Bilbao, el Museo Nacional del Prado y la Fundació Joan Miró de Barcelona, con los que hace posible exposiciones singulares; con el Gran Teatre del Liceu, el Teatro Real y ABAO Bilbao Opera, con los que colabora para presentar montajes de ópera en coproducción con los principales coliseos del mundo, y con la Orquesta Sinfónica de Madrid, de cuya temporada la Fundación BBVA es patrocinadora principal.



Intérpretes

Moisés P. Sánchez Invention Trio

Moisés P. Sánchez, piano

Pablo Martín Caminero, contrabajo

Pablo Martin Jones, percusión y electrónica

Programa

Johann Sebastian Bach (1685-1750) /
Moisés P. Sánchez (1979)

*Las invenciones de J.S. Bach recreadas
por Moisés P. Sánchez* (90 min)

1. Invención en do mayor, BWV 772
2. Invención en do menor, BWV 773
3. Invención en re mayor, BWV 774
4. Invención en re menor, BWV 775
5. Invención en mi bemol mayor, BWV 776
6. Invención en mi mayor, BWV 777
7. Invención en mi menor, BWV 778
8. Invención en fa mayor, BWV 779
9. Invención en fa menor, BWV 780
10. Invención en sol mayor, BWV 781
11. Invención en sol menor, BWV 782
12. Invención en la mayor, BWV 783
13. Invención en la menor, BWV 784
14. Invención en si bemol mayor, BWV 785
15. Invención en si menor, BWV 786

Notas al programa



Entre 1717 y 1723, Johann Sebastian Bach asumió el puesto de *Kapellmeister* en la corte del príncipe Leopoldo de Anhalt-Köthen, un amante y buen conocedor de la música a quien, como calvinista, no le interesaba demasiado la música religiosa. La estancia en esta ciudad fue importante en el desarrollo artístico de Bach, pues propició la escritura de mucha música instrumental entre la que se encuentran obras tan conocidas como los *Conciertos de Brandeburgo*, el primer volumen de *El clave bien temperado*, las *Suites para violonchelo solo* y las *Sonatas y partitas para violín*. Sin embargo, en Köthen recibió también un duro golpe personal con el fallecimiento de su primera esposa, Maria Barbara. La muerte de la madre de los primeros siete hijos de Bach se produjo inesperadamente en 1720, cuando el compositor pasaba unas semanas en Karlsbad con su empleador, el príncipe Leopoldo. Al regresar a casa, encontró que su querida esposa de 35 años, a quien había dejado en buen estado de salud, había muerto por causas desconocidas y llevaba varios días enterrada.

Bach se volvería a casar pronto, en 1721, con Anna Magdalena Wilcke, una cantante que estaba contratada en Köthen como miembro del coro, pero que al unirse a la familia Bach necesitó ampliar sus capacidades musicales para apoyar «el negocio familiar». Bach siempre mostró una gran pasión como educador, ya fuera enseñando armonía o composición o como profesor de teclado, y para sus alumnos de clave, entre los que se encontraban Anna Magdalena y los más talentosos de sus hijos, creó materiales didácticos diseñados para llevar al alumno desde las técnicas básicas hasta las más avanzadas.

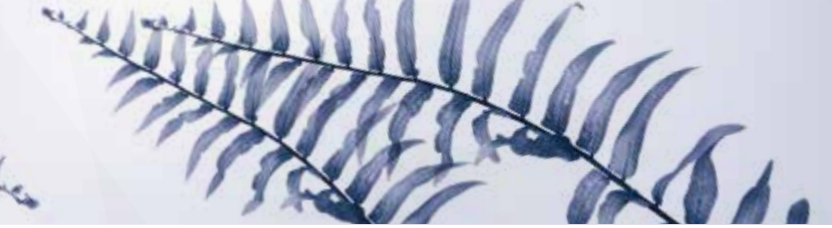
Bach se tomó muy en serio su papel como maestro de Anna Magdalena, y escribió para ella diversas obras que fueron recogidas en los dos *Libros de Anna Magdalena Bach*, composiciones pensadas para ayudarla a mejorar sus habilidades con el teclado. Entre las partituras que encontramos en el primero de los libros, del año 1722, figuran las cinco suites para clavecín que finalmente se convirtieron en *Suites francesas*, un ciclo que por su dificultad moderada, su lenguaje menos erudito y su franca expresividad, ha gozado siempre de gran popularidad entre los estudiantes de piano, que suelen introducir alguna de ellas en sus programas de estudio.



Paralelamente al *Libro de Anna Magdalena*, que ha pasado a la historia como el más célebre de los cuadernos didácticos de Bach, el compositor trabajó en otro cuaderno para uno de sus hijos: el *Klavierbüchlein für Wilhelm Friedemann* (Libro de piano para Wilhelm Friedemann), cuya primera anotación data del 22 de enero de 1720 y que seguiría alimentando de nuevas piezas hasta 1726. Wilhelm Friedemann nació en 1710 y, según dejó por escrito en 1802 Johann Nikolaus Forkel, primer biógrafo de Bach y alumno precisamente de Wilhelm Friedemann, su padre comenzó a enseñarle música cuando tenía nueve años, es decir, la misma edad con la que el propio Bach había empezado a recibir su educación musical por parte de su padre, Johann Ambrosius, y más tarde de su hermano mayor, Johann Christoph. Wilhelm Friedemann aprovechó bien las enseñanzas y llegó a ser un respetado organista y compositor, pero su reputación decayó en los últimos veinte años de su vida, se sumió en la pobreza y, llevado por la necesidad, tuvo que vender varios manuscritos de su padre.

Las *Invenções* a dos y tres voces (estas últimas conocidas como *Sinfonías*) fueron añadidas al *Libro de Wilhelm Friedemann* cuando este tenía doce años, entre el otoño de 1722 y la primavera de 1723. Es decir, poco después de finalizar las cuatro primeras *Suites francesas* y el primer volumen de *El clave bien temperado*, y solapándose con su traslado a Leipzig donde, durante los primeros meses de estancia de la familia, verían la luz obras tan imponentes como *La pasión según San Juan*. En la primera versión de las obras que recoge el *Libro de Wilhelm Friedemann*, Bach llamó *Preambula* (preludios) a las invenciones a dos voces y *Fantasiae* (fantasías) a las de tres voces, pero en la copia final, que Bach preparó en 1723, les otorgó el título definitivo de *Invenções y Sinfonías*.

Esta versión final va acompañada de un prefacio en el que Bach declara cuál es la finalidad de estas piezas, que van más allá de ser simples ejercicios para los dedos y abarcan una dimensión compositiva y expresiva.



Bach definía la colección como «una guía honesta, con la que a los amantes del clave, y especialmente a aquellos ansiosos por aprender, se les muestra un método claro para aprender a tocar limpiamente a dos voces [...] y al mismo tiempo a adquirir no solo buenas *invenciones* [ideas], sino a trabajarlas bien. Pero, sobre todo, a lograr un estilo de interpretación *cantabile*, y en adición, adquirir un fuerte gusto por la composición».

En la época de Bach, se daba por sentado que quien tocaba un instrumento era también compositor, o que al menos no se limitaba a reproducir tal cual las creaciones de otros. Por eso, en las *Invenciones* se dan la mano la didáctica de la interpretación y la de la composición. Bach estaba decidido a demostrar cómo una idea musical pequeña (incluso de 4 o 5 notas) puede usarse para crear una pieza breve pero de sentido completo y unificado, y muestra la gran variedad de desarrollos que puede aplicarse a un motivo: por imitación, alargándolo o prolongándolo, invirtiéndolo o fragmentándolo... es decir, «inventando» con él. La inventiva no se limita al trabajo motivico, sino que alcanza a la estructura de cada pieza, que difícilmente encaja en formas preestablecidas como la fuga o los diferentes tipos de danzas barrocas; en este caso, la forma surge de la elaboración del material de base.

El organista Albert Schweitzer, que en 1908 escribió un influyente libro sobre el pensamiento de Bach, afirmaba que «cada una de estas obras es una obra maestra *sui generis*, sin analogía exacta entre las demás. Solo una mente infinitamente fértil podría aventurarse a escribir treinta pequeñas piezas del mismo estilo y el mismo tipo, y, sin el menor esfuerzo, hacer cada una de ellas absolutamente diferente del resto». Esta diversidad, implícita a las *Invenciones* de Bach, tiene su equivalencia en el acercamiento y recomposición de las mismas que plantea Moisés P. Sánchez.



Las (Re)invenciones de Moisés P. Sánchez

La contralto y directora de orquesta Nathalie Stutzmann, que saltó a la fama en 1985 tras interpretar en París el *Magnificat* de Bach y que ha dedicado a este autor una parte importante de su carrera, afirmó sobre este genio del barroco que «su música es perfecta, sí, pero ante todo es vida, sensualidad, amor... Puedes sentir el *jazz* en la música de Bach». Ciertamente, la música de Bach ha sido un referente para muchos artistas de *jazz*, particularmente para los pianistas. Desde el Modern Jazz Quartet, con su disco *Blues on Bach*, pasando por virtuosos del teclado como Bud Powell, Dave Brubeck o Bill Evans, quien afirmó en una entrevista: «Yo nunca practico. Toco a Bach», la obra del compositor de Eisenach ha sido abordada en múltiples ocasiones desde el espíritu del *jazz*.

El más célebre representante bachiano del *Third Stream* (una corriente que nació en los años 50 y 60 para proponer un acercamiento entre los mundos de la música clásica y el *jazz*) fue el francés Jacques Loussier, quien comenzó a aplicar a Bach la perspectiva del *jazz* poco después de terminar sus estudios clásicos en el Conservatorio de París. Loussier incluso fundó un conjunto específico, el Play Bach Trio, para explorar todas las posibilidades del repertorio bachiano. Este acercamiento a Bach ha tenido también exponentes destacados en España, como el proyecto *Johann Sebastian Jazz* que comparten el pianista clásico Alexis Delgado y el de *jazz* Iñaki Salvador, y que aún hoy sigue recorriendo la península desde que se estrenó en 2011 en un concierto organizado en conjunto por la Quincena Musical y el Festival de Jazz de San Sebastián.

Moisés P. Sánchez estrenó su recreación de las *Invenciones* de J.S. Bach el 1 de diciembre de 2018 en la Fundación Juan March de Madrid, institución que fue también la que le encargó el proyecto. Su familiaridad con las *Invenciones* de Bach se remonta a sus primeros estudios de manos de su padre, quien comenzó a exponer a su hijo a la música y al piano a partir de los tres años de edad.



Sánchez recuerda haber tocado estas piezas bachianas «cientos de veces, posiblemente a la misma edad infantil que tenía Wilhelm Friedemann cuando su padre se las entregó».

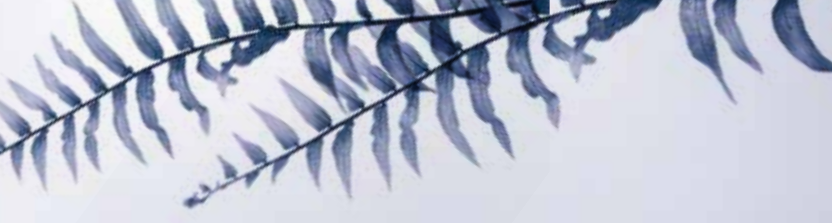
Tras unas dudas iniciales, debidas al respeto que impone una figura como la de Johann Sebastian Bach, Sánchez encontró en la propuesta interrogantes y retos que le apetecía explorar; particularmente, cómo mostrar al oyente su universo particular a través de la música de otro compositor, y además uno tan conocido como Bach. Finalmente, y con una mezcla de «valentía», «atrevimiento» e «inconsciencia», que en su opinión son elementos imprescindibles en los procesos de búsqueda y creación, Sánchez acometió la ambiciosa tarea de reinventar las *Inventiones* de Bach. Y lo hizo, no con un afán abstracto o universalista, sino siguiendo los caminos que le marcaban su propia subjetividad y experiencia en aquel momento, abrazando otras influencias que le habían marcado y «sin miedos, pero con el mayor de los respetos». Vio también necesario rodearse de otros músicos que sintieran afín el ejercicio de examinar las músicas del pasado sin renunciar por ello a su universo creativo, y fue así como se sumaron al proyecto Pablo Martín Caminero y Pablo Martín Jones.

Una de las primeras decisiones que tomó Sánchez al empezar a trabajar en las *(Re)inventiones* de Bach es que no podía obviar los 300 años de música transcurridos desde la creación de las piezas originales. Así que decidió acercarse a ellas «desde los ángulos tan diversos que otorgan tres siglos de historia y las posibilidades que ofrece una composición tan magistral». Dicho ejercicio se tradujo en que las *Inventiones* de Bach son tratadas como *standards* de jazz, es decir, un material sobre el que improvisar y proyectar la personalidad de cada músico y que, en este caso, transita además por el homenaje y la referencia a un amplio espectro de géneros y estilos. La voluntad de Sánchez era, ante todo, exploratoria: «¿Y si encontramos algo en el camino que merezca la pena, cierta belleza que honre a los compositores y, a la vez, los acerque a una audiencia que quizá de otro modo nunca los habría escuchado?», se preguntaba en las notas al programa del disco, editado en 2021.



Dicha búsqueda se convirtió en uno de sus principales propósitos y, por consiguiente, al preparar los arreglos, una de las cuestiones fundamentales para Sánchez fue imprimir diversidad rítmica, armónica y conceptual al conjunto de invenciones. Así, la *Invención n.º 1*, tras un breve motivo circular que parece simbolizar el viaje de la música a través del tiempo, se ciñe bastante a la composición original de Bach y mantiene un «espíritu sosegado». Pero en la *Invención n.º 2*, aunque también dé comienzo en el piano con fidelidad a la partitura bachiana, la percusión y el contrabajo introducen un acompañamiento de *drum & bass* que le aporta una contagiosa vitalidad rítmica y que desemboca en una gran improvisación a cargo del piano. La *Invención n.º 3* recupera la similitud con el original de Bach sobre un creativo fondo de la percusión y con un hermoso canto del contrabajo en la sección central, mientras que la *Invención n.º 4* se aproxima al flamenco, concretamente al ritmo de la bulería. En la *Invención n.º 5*, se produce el primero de los homenajes a un músico de *jazz*, uno de los artistas predilectos de Moisés P. Sánchez y cuya cercana relación con Bach ya hemos revelado más arriba: Bill Evans.

La *Invención n.º 6* propone un ambiente soñador en el que las armonías originales de Bach se van transformando en otras de cariz impresionista, sobre un fondo de percusiones atmosféricas. La *Invención n.º 7* retoma el impulso rítmico gracias al enérgico trabajo de la batería, y su abrupto final da paso a la más famosa de las *Invenciones* de Bach, la *n.º 8*, presentada aquí a través del tamiz estilístico de otro pianista de *jazz* muy interesado por la música clásica: Brad Mehldau. La *Invención n.º 9*, por su parte, rinde pleitesía al minimalismo, con «un tratamiento cercano a la música repetitiva en la estela de Steve Reich y Esbjörn Svensson», mientras que la *Invención n.º 10* es, según Sánchez, «un juguete roto al estilo de Pascal Comelade».



La *Invencción n.º 11* juega, en su primera parte, con un respeto absoluto a la melodía original de Bach pero introduciendo armonías modernas en su acompañamiento, que florecen en la segunda parte durante un gran solo del piano. En la *Invencción n.º 12*, el contrabajo se erige en el gran protagonista, y en la *n.º 13*, que contiene otra de las melodías más famosas de Bach, tras un inicio muy apegado al original, el trío se introduce en una exploración percusiva de los ritmos implícitos en dicha melodía. Y nos aproximamos así al final, con la placidez de la *Invencción n.º 14* que contrasta con el dinamismo de la última de las *Invencciones*, la *n.º 15* en si menor, que corona el ciclo con un sentimiento plenamente jazzístico y celebratorio.

Al igual que ocurría con las obras originales, toda esta heterogeneidad estilística es una de las claves del proyecto para Moisés P. Sánchez: «En cada arreglo subyace una intención única, y este fue, para mí, uno de los aspectos más estimulantes y divertidos durante la gestación de este disco». Un sentimiento que, sin duda, se transmite también al público y que ha hecho de las *(Re)invencciones* de Moisés P. Sánchez una de las propuestas más elogiadas del jazz español en los últimos años.

Mikel Chamizo

Moisés P. Sánchez

Piano



Compositor, productor musical, pianista, improvisador y arreglista, Moisés P. Sánchez es reconocido como uno de los principales valores de la escena musical española y europea. Con un lenguaje propio y una rica combinación de las más diversas influencias, sus creaciones trascienden las habituales fronteras entre géneros y sorprenden tanto por el torrente de recursos que emplean como por su fascinante vitalidad y originalidad. Fue nominado a los Latin Grammy Awards en 2019 por su disco *Unbalanced: Concerto for ensemble*, y ha recibido otros reconocimientos importantes en EE.UU. y España.

A lo largo de sus más de 20 años de carrera, se ha presentado en programaciones tan destacadas como el Festival Internacional de Arte Sacro de la Comunidad de Madrid (FIAS), Festival Internacional JAZZMADRID, Stresa Festival de Italia o el Festival de Jazz de Vitoria-Gasteiz, entre otras muchas. Con su discografía, traza una trayectoria de exploración permanente a través de una concepción sinfónica de sus creaciones, lo cual se ha convertido en la clave de su identidad musical. Esto se manifiesta con la misma fuerza en sus proyectos de adaptación de grandes autores como J.S. Bach, Beethoven, Stravinsky o Bartók, en los que vuelca su personalísima visión de algunos de sus compositores más admirados.

Bajo su dirección, han nacido trabajos como *Los viajes inmóviles* del rapero Nach, *Ambrosía* de Juan Valderrama, o el *Homenaje a Juanito Valderrama* en el que tuvo la oportunidad de producir y arreglar a Joan Manuel Serrat, Martirio, Antonio Carmona, Arcángel, Juanito Valderrama, Pasión Vega o Diana Navarro.

Ha colaborado en grabaciones y directos con músicos y proyectos notables e innovadores como John Adams y la Orquesta Nacional de España, Plácido Domingo, Benny Golson, Jorge Pardo, Chuck Loeb, Eric Marienthal, Wolfgang Haffner, Chano Domínguez, Javier Vercher, Pablo Martín Caminero, Luis Verde, Javier Paxariño, Carmen París, Cristina Mora, Pasión Vega, Nach, Noa Lur, Ara Malikian, Fernando Egozcue, Chema Vilchez, Albert Vila y un largo etcétera.

Pablo Martín Caminero
Contrabajo



Termina sus estudios de contrabajo clásico en la Universität für Musik und darstellende Kunst de Viena en 1999. Tras esta etapa, se traslada a Madrid, donde inicia su carrera profesional como intérprete, compositor, arreglista y productor. La diversidad de estilos musicales en los que se mueve lo ha llevado a colaborar con artistas y proyectos de diversos géneros como Jorge Pardo, Gerardo Núñez, Dhafer Youssef, Chano Domínguez, Niño Josele, Rocío Molina, Enrike Solinís, Rosario «La Tremendita», Hippocampus y un largo etcétera de proyectos de *jazz*, flamenco y música antigua.

Paralelamente, esta polivalencia le anima a componer música para películas de cine (*Guadalquivir*, 2013; *El plan*, 2020; etc.) y campañas de publicidad desde el año 2006. Ha publicado a su nombre seis discos hasta la fecha: *Doméstica* (Bost, 2005), *El Caminero* (Bost, 2011), *O.F.N.I.* (Bost, 2014), *Salto al vacío* (Bost, 2016), *Bost* (Bost, 2020) y *Al toque* (Karonte, 2021).

En 2016 llevó al escenario el espectáculo *Double Bach* junto al coreógrafo Antonio Ruz, en el que interpreta dos suites de J.S. Bach en *pizzicato*. También con Antonio Ruz, ha colaborado como compositor sinfónico en *Electra* para el Ballet Nacional de España, y en *In Paradisum, A tu vera* y *Swoosh* para la Compañía Nacional de Danza.

Fue el director musical, en el año 2022, del espectáculo *o../o../.o/o./o.* (*soleá*) de la gran bailaora María Moreno. En marzo de 2023 es invitado por la NDR Bigband de Hamburgo para hacer un programa con música de sus discos, arreglados por su director artístico Geir Lysne.

Actualmente, continúa con su intensa actividad musical a través de sus propias bandas (quinteto, cuarteto y trío), así como con en los conciertos de Enrike Solinís y Euskal Barrokensemble, Abe Rábade Trío, Fellini Quartet, Ana Morales, con Antonio Serrano y Daniel Oyarzabal en el espectáculo *Bach & "Bach"*, con Moisés P. Sánchez en *Bach (Re)Inventions*, con Daniel García Diego en *Recital 2.0*, etcétera.

Pablo Martin Jones
Percusión y electrónica



Nace en Madrid en 1980, hijo de un guitarrista flamenco y una bailaora, ambos estadounidenses afincados en España. Rodeado de música desde joven, comienza a interesarse especialmente por la percusión, profundizando en varios instrumentos y estilos, aunque el flamenco y el folclore ibérico suponen su principal fuente de inspiración. De forma paralela, su universo sonoro se va ampliando hasta incluir en él básicamente todo lo que suena, al tiempo que comienza a explorar el mundo de la electrónica. Durante este periodo ha colaborado con un buen puñado de artistas de muy diversas disciplinas y estilos. A su vez, desarrolla una cada vez más prolífica carrera como compositor para danza, artes escénicas y audiovisuales.

Ha trabajado y producido discos de artistas como Rosario «La Tremendita», Rocío Molina, Jorge Drexler, Eliseo Parra, Raúl Rodríguez, Jackson Browne, Fetén Fetén, Radio Tarifa, Moisés P. Sánchez, La Shica, Olga Pericet, Zoobazar, Carmen París, Chevi Muraday, La Musgaña, Amancio Prada o Martín Buscaglia, entre otros.

En 2018, obtuvo dos Latin Grammy Award a la mejor grabación del año y mejor álbum de cantautor por su colaboración en el disco *Salvavidas de hielo* de Jorge Drexler. En 2016, fue finalista en los Premios Max, y en 2011 obtuvo el premio al autor revelación en los Premios de la Música, tras haber sido nominado en la misma categoría también en 2009. En el año 2000, fue galardonado con el premio a la mejor composición musical original para danza en el IX Certamen de Coreografía de Danza Española y Flamenco. Ha compuesto la banda sonora original de la serie *Malaka*, estrenada en TVE en otoño de 2019.

Ha colaborado con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en el programa «Museo en danza» con la actividad *Si fuera un movimiento* (2008-2018), y en este mismo museo dirigió también la actividad *¿Te Suena?* (2011-2018).

En colaboración con Borja Barrueta, Martín Bruhn y Cecilia Molano, funda el grupo BPM, y codirige los espectáculos para público infantil *Cada cosa a su tiempo* y *De repente*. Interesado en buscar su propio lenguaje musical y escénico, desarrolla los espectáculos *Baile entero* (2023) y *Kitchen* (2012).

www.contrapunto-fbbva.es

Síguenos en:



@FundacionBBVA

Más información sobre
la Temporada de Música:

